

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2<sup>50</sup> Pesetas.  
Fuera de la capital, por ídem..... 3  
Ultramar y extranjero, por un año. 25

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

DON TELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales

Comunicados, de 2 á 20 reales linea.

# EL LAVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS  
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 11.—MAREAS.—*Bajamar.*—A las 01<sup>37</sup> mañana y 02<sup>02</sup> tarde.—*Pleamar.*—07<sup>35</sup> mañana y 08<sup>03</sup> tarde.

## CAFE OCCIDENTE

Comida del 11 de Marzo de 1897.

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

Plato del día:—Sopa de pastas.—Filetes de merluza empanados.—Vaca á la jardinera.—Pollo asado.—Pan, vino y postre.

SERVICIO Á LA CARTA

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS

83

## ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

### ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

### EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos. 64

## Discurso del Papa

Contestando á la felicitacion del Sacro-Colegio dirigida á su Santidad con motivo del aniversario de su coronacion, Leon XIII ha hablado de la unidad de la Iglesia en los mismos términos de la Encíclica del mes de Junio último, y ha aludido tambien á la necesidad de la concordia entre los católicos.

«La unidad cristiana, ha dicho el Soberano Pontífice, es el objeto supremo de la Iglesia.

«La empresa es ardua, pero Dios vela constantemente por los apóstoles de la Verdad para que sus trabajos sean fecundos.

«Las oraciones que todo el mundo cristiano hace en este sentido, son un gran motivo de esperanza.

«Las tendencias de nuestro tiempo favorecen más bien estas mismas esperanzas porque la idea de la humanidad preocupa á las generaciones actuales.

«El desenvolvimiento de la civilizacion ayuda á la comunidad de aspiraciones y de costumbres. Entre los pueblos existe hoy un vivo sentimiento de fraternidad desconocido en los siglos anteriores.

«Dios hará que las humanas inclinaciones converjan hacia la unidad de la fe. Favorecer este movimiento fué el objeto de Nuestra decision referente á las ordenaciones anglicanas, tomada después de un examen prolijo, imparcial y atento.

«Nos conjuramos á los hijos del Imperio británico separados de nuestra fé, á que no acojan con recelo esta decision, sino que estén persuadidos de que la inhebilidad de que nuestro deber solamente es la que nos dictó una sentencia conforme á la verdad.

«La concordia también es la que nos ha inspirado en el celo que hemos empleado para con nuestros hijos de Francia.

«Propusimos como fin los grandes intereses espirituales sobre los intereses de la política y las discordias que ella engendra.

«Queremos evitar toda discordia, que no produce fruto alguno y es además perjudi-

cial en alto grado á la causa de la religion y de la iglesia.

«Un aviso general hubiera sido ineficaz é insuficiente. Era necesario corroborarlo con reglas prácticas é indicamos el terreno de la legalidad constitucional donde todos á una deben cooperar el bien comun, moral y religioso.

«El buen sentido y la buena voluntad de muchos nos secundaron; pero si la concordia hubiera sido completa y la accion uniforme ¡cuánta abundancia de frutos no se hubieran derivado para la Iglesia y Francia!»

El Soberano Pontífice terminó dando la bendicion á los Cardenales.

## ¡Una limosna por Dios!

I

Era una terrible noche del mes de Diciembre, el viento azotaba el rostro de los pocos transeuntes que se veían por las calles y la nieve cayendo en menudos copos cubría el suelo blanco de sudario. A la puerta de un teatro, mal cubierto por algunos andrajos temblaba de hambre y frío un muchacho de unos siete años.

¡Qué contraste: dentro de una atmósfera confortante, el lujo, la diversion; fuera el frío, la miseria, el hambre!

Un coche llegó hasta el portal del teatro y un elegante joven envuelto en un lujoso abrigo de pieles descendió de él.

—¡Señorito! señorito, murmuró el muchacho con voz temblorosa, una limosna por Dios, no he comido nada en todo el día y tengo á mis padres enfermos.

El joven se conmovió, acostumbrado á la riqueza, le asombraba tanta miseria.

—¿Como se llaman tus padres? Chiquillo, preguntó movido por la curiosidad.

—Arturo y Antonia.

—De qué.

—No sé, dijo el niño con infantil ingenuidad.

Un extraño presentimiento asaltó al joven al oír pronunciar aquellos dos nombres.

—¡Tendrían inconveniente en decirme dónde vives! dijo al niño.

—No señor, en la calle... número...

—Cochero; á esa casa, y tú arrapiezo, entra en el coche que parece tienes frío.

El joven y el niño subieron al coche que partió guiado por el cochero que murmuraba entre dientes; es la primera vez que veo tan caritativo al señorito.

II

El coche paró ante una casa de pobre y miserable aspecto y bajaron de él los dos que poco antes habían subido. El portal y escaleras de la casa estaban en la oscuridad más completa.

—Coje un farol y sube delante á la habitacion de tus padres, dijo el joven. El muchacho cogió un farol de los del coche que le alargaba el cochero y empezó á subir un ciento ó más de escaleras hasta llegar á una miserable bohardilla. El espectáculo que se presentó á su vista fué repugnante, alumbrados por la tenue luz de un trozo de vela y tendidos en un rincon del cuarto en un sucio y mal oliente gergon,

estaban un hombre y una mujer; en sus caras se demostraba que la enfermedad que ambos tenían era el hambre. El joven se acercó á los enfermos, la luz del farol iluminaba su rostro, marido y mujer dieron un grito y comenzaron á llorar.

—¿Usted aquí señor conde? ¿Usted aquí? ¿No nos conoce usted?

¿Viene usted á ver á los que despidió de su casa pobres y deshonrados? ¿Viene usted acaso á decirnos que éramos inocentes?

—Vengo, dijo el conde con voz que más bien era un quejido, vengo á socorrer vuestra miseria, venía creyendo hacer una obra de caridad y me encuentro con que no hago más que una obra de justicia. Vosotros fuisteis despedidos de mi servicio, pues bien volveréis á mi casa; os creí autores de la desaparicion de unas alhajas pero luego supe que me había engañado, un amigo mio, joven calavera que había perdido todo su capital en el juego, fué á visitarme, las vió encima de una mesa, y sin que yo lo advirtiese las llevó con el intento de probar fortuna pero las perdió tambien y desesperado se suicidó dejando escrita una carta en la que decía que le perdonase y que no culpase á nadie de la desaparicion de las joyas; yo al ver esto, os busqué por todas partes pero no os pude hallar, hoy la casualidad me conduce aquí, pues bien, el que os redujo á la miseria os sacará de ella.

Vosotros salisteis de mi casa deshonrados pero volveréis á ella para ser los depositarios de mi confianza. Toma Arturo; toma esos billetes, comed, bebed, cuidaos y cuando estéis en condiciones id á mi casa; tú Arturo, serás mi administrador; tú, Antonia, mi ama de llaves, y tu hijo corre de mi cuenta.

El conde salió con el corazon enchido de alegría, era la primera vez en su vida que gozaba tanto porque no hay goce que iguale al que se experimenta socorriendo al necesitado.

III

Poco tiempo después, Arturo y Antonia estaban en casa del conde ocupando los puestos que aquel les había señalado y el hijo de ambos estaba en uno de los mejores Colegios recibiendo, por cuenta del conde, una esmerada educacion.

Arturo y Antonia fueron desde entonces más que los servidores, los amigos y confidentes del conde.

## PERICON Y PERIQUETE

Declaro ingenuamente que me divierten mucho los espectáculos de los circos ecuestres.

Esos acróbatas, dueños de una musculatura tan respetable y que arriesgan la vida todas las noches, son gentes sencillas y buenas que, á fuer de verdaderos valientes, jamás abusan de la fuerza en sus relaciones con el prójimo; y de vida tan metódica, como lo exige la serenidad de que han de dar muestra en el alambre, en el trapecio ó sobre el caballo,

Por otra parte, los que dicen que el espectáculo es aburrido, parecen azogados en cuanto sale á la pista una *ecuyere* con la

falda muy corta; y hay que ver como la miran cada vez que el salto, á la ligereza de la gasa ó el galope del caballo, ponen de manifiesto.... las ganas de marcharse de la mujer del miron, que pregunta tres veces en tres minutos:

—Pepe; ¿que hora es?

Entre paréntesis, no conozco necesidad más grande que la de llevar á la señora á estas funciones; porque después de una *ecuyere*, ó de una domesticadora de palomas, muy bien formada y muy bien mirada por el marido, salen tres *barristas* tremendos ó un hombre-cañon con cada brazo como la pata de una nodriza, y á la señora se le espanta el sueño.

Pero de esto hablaremos otro día. Ven-gamos ahora á que la noche de *autos* presencié una pantomima que ya había visto otras muchas veces y que, sin embargo, me pareció nueva al descubrir en ella un simbolismo, una sátira social oportunísima.

Tomaban parte en la farsa dos payasos conocidos en toda España: *Pericon y Periquete*.

El primero, alto, membrado; buen saltador y bastante soso como payaso; el segundo, chiquitín, moreno nervioso, agilísimo y dotado de gracia natural para hacer el tonta y poner la cara al vuelo de una bofetada.

Aquel ostentaba un traje rico y caprichoso; éste llevaba un fraquecillo muy abotonado, per debajo del cual se escapaban bullones de camisa; los pantalones eran muy cortos y la chistera lamentable.

No sé por qué me vino á las mientes la idea de que el magnífico *Pericon* representaba á *nuestros primeros* poetas cómicos ó nuestros primeros cosecheros de aceite, y que el infeliz *Periquete* representaba á *nuestro últimos*, á los principiantes, á los desconocidos, á los que no van á ninguna parte, única y exclusivamente porque no tienen ropa negra.

*Pericon* había salido radiante de satisfacion y de lentejuelas; pintábase en su sonrisa y en sus ademanes la confianza con que esperaba los aplausos y las risas de un público amigo, dispuesto á reír á todo trapo hasta las mayores gansadas de su clown favorito.

Saludó, se sentó en una de esas sillas de circo que parecen hechas por albañiles, y con relativa maestría comenzó á ejecutar en el violín una melodía de no sé que ópera.

En este punto salió *Periquete*, con el triste pelaje que ya he dicho, pero risueño y decidido, como hombre que se dijera: «Buenas noches, señores, veo que aquí sólo se trata de tocar el violín y yo lo toco tan bien ó mejor que otro cualquiera.»

Hizo al público una docena de reverencias, se echó el violín bajo la barba y puesto en pié, como manda la «epístola de Hecraccio á los violinistas», empezó unos ejercicios de gran mérito.

*Pericon* suspendió su aria y se quedó con el arco levantado y las cejas fruncidas.

Pero su indignacion solo duró un momento. El arco cayó rápidamente por dos veces y el extrago fué mayor que si hubiese caído un pedrisco. El violín de *Periquete* estaba partido en dos mitades, de las cuales la inferior colgaba tristemente de las

cuerdas; y de la chistera solo quedaba en la mano del asustado Periquete el ala.

Entonces se exhaló en palabras la ira del magnífico y resplandeciente Pericon.

¡Cómo! Estaba él divirtiéndose y divertiendo mucho al respetable público ¡é! uno de nuestros primeros violinistas cómicos de Francia y de Navarra y premiado con una corona de ajos en el certamen de Marrakés, y se atrevían á interrumpirle, ¡Y quién! ¡El miserable Periquete!

Era insaciable.

¡Y Pericon miraba al público, como diciendo:

—¡Habrás visto descaro semejante!

Y el público reía á más y mejor en la cara de Periquete y del violín colgando y de toda su ridícula facha; porque, con tal de que se haga caer al asesinado en postura grotesca, hasta se puede asesinar en público.

Por fin Periquete no pudo dominar su miedo por más tiempo.

Encajó en su cabeza el ala del sombrero, se puso la copa bajo el brazo y dió media vuelta para marcharse. Pero le detuvo Pericon.

—Ven acá, estúpido—le dijo cariñosamente—te permito que me oigas.

—¡Ah, perro burgués!—dijo una voz en el público—te reconozco en ese rasgo.

Tú eres el aplaudido y festejado y banquetado don Pedro Juan Francisco, etc.; tú eres uno de nuestros primeros Pericones; tú eres el regocijo de tu corte de aduladores y la esperanza y el terror á la vez de las empresas; tú matas al que empieza, pero le permites que te oiga; para eso tienes un centro, donde te exhibes aparatosamente y donde sujetas á los Periquetes y los hipnotizas y les impides que trabajen. En vano es que haya entre ellos algun Sarasate; al oírte hablar de las dificultades del violín, ni siquiera se atreve á mirarlo, mientras tú disfrutas de fama y renta, porque el público solo conoce lo tuyo. Te reconozco: eres un *perico* muy grande. A ese infeliz Periquete no le queda otro recurso que irse con la música á otra parte; si acepta tu invitación, está perdido; te servirá de comparsa algún tiempo y luego dará de bruces en el suelo.

Nadie prestó atención á este apóstrofe.

Era mi voz la que le lanzaba y, como de costumbre lo rezaba entre dientes, creyendo decirlo á voces.

Así el sin ventura Periquete no pudo aprovechar el consejo, y encantado á la amabilidad de Pericon, aceptó el asiento que éste le ofrecía y que demostraba sus buenas intenciones.

Había derribado la silla, se sentó él sobre las patas é hizo sentar á Periquete sobre el respaldo.

En cuanto Pericon se levantó, Periquete rodó por la arena de la pista.

Estaba revivido.

F. Serrano de la Pedrosa.

## LA ESTUDIANTINA "CANTABRIA"

DESDE SAN SEBASTIAN

Todo se concitaba contra la Estudiantina «Cantabria»; el temporal furioso que reina aquí desde hace algunos días; la circunstancia de no celebrarse en San Sebastian la fiesta de Piñata, por los respetos debidos á la Cuaresma, y hasta la atenuación muy natural, del entusiasmo con que la esperaban los donostiarros, por la esperanza de recibir la visita prometida. La noche misma que pasaron en Bilbao los jóvenes santanderinos, ya en camino, por segunda vez, hacia la capital de Guipuzcoa, se le decía por teléfono, á su director, el amigo Vicente Cía: «No vengán ustedes, porque ya es demasiado tarde, y vamos á tener que lamentar todos el retraso de su viaje. Aquí se dan por muy satisfechos con el conocimiento de las causas que justificaron su inesperado regreso á Santander, aunque se lamentan mucho los donostiarros de que hayan dejado sin cumplir la promesa, por no haber tenido la satisfacción de recibirles y agasjarlos.»

El lunes ó el martes de Carnaval hubiese resultado oportunísima la visita; pero contra todas las predicciones y todos los temores, anteayer resultó igualmente oportuna, porque los

deseos del vecindario de corresponder á la galantería de los jóvenes santanderinos, eran, quizás, más vivos que antes, por el buen efecto que ha producido aquí el arranque de la Estudiantina, decidiéndose á venir aquí á pesar de los pesares, para cumplir la oferta, y dejar «bien puesto el pabellón», como lo dejan siempre, á donde quieran que van los santanderinos.

Llegó la Estudiantina el lunes por la tarde, con un tiempo pésimo, sufriendo los rigores del temporal, y encontrándose aquí en pleno chubasco. No obstante, en la estación había mucha gente que recibió con cariño á nuestros paisanos.

Los cuales, en cuanto llegaron, dirigieron en carruajes á la «ciudad vieja», con numeroso acompañamiento. Una comisión, de la que formaban parte los señores Peredo, Cía y Ubierna, subió á la Alcaldía, siendo recibida afectuosísimamente por el alcalde señor Lizasoain, y por varios concejales, que interrumpieron una sesión que estaban celebrando para recibir la visita. Lamentóse el señor Lizasoain de que las dificultades que surgieron en Bilbao no hubieran permitido á la estudiantina venir con más oportunidad, y dijo que estaba dispuesto á darles toda clase de facilidades para que celebrasen el concierto anunciado, sintiendo muchísimo que el furioso temporal reinante fuese causa de que no resultase su excursión artística todo lo brillante que hubiera resultado si hubiesen venido cuando se les esperaba.

La comisión de la estudiantina dijo al señor alcalde que sólo venían, á pesar del mal tiempo, y venciendo muchas dificultades, á cumplir con el vecindario de San Sebastian, y á corresponder debidamente á las deferencias que el pueblo y las autoridades han tenido para con los santanderinos.

Muy satisfechos quedaron los comisionados de esta visita, en la cual el señor Lizasoain les concedió el teatro, y les dijo que se les dispensaría de todos los otros gastos, como gas, bomberos é impuesto de espectáculos. También les prometió el teatro para todos los demás conciertos que diesen.

En los soportales de la Casa Consistorial, ejecutó la estudiantina dos lindas piezas, y luego fué á saludar al señor Gobernador civil, seguida de muchísima gente.

Una comisión subió á ver al gobernador, pero no pudiendo recibirla el señor conde de Ramiranes por tenerse que marchar á aquella misma hora á Vergara, fué recibida por el secretario señor Jimenez, el cual también recibió á los santanderinos afectuosamente, ofreciéndose para todo aquello en que pudiese favorecerles.

Ejecutó algunas piezas la estudiantina en la plaza de Guipúzcoa, y se retiró á descansar, á un cómodo alojamiento de la calle de Urbieta.

Por la noche se dió el primer concierto, con un programa escogido. Pero no estaba apenas anunciado; la noche estaba insufrible; resultaba todo un heroísmo salir de casa con tan pésimo tiempo, y la velada estuvo poco concurrida. Sin embargo, se obtuvo un ingreso superior al que hacía suponer la escasa animación del teatro, porque muchas familias distinguidas, aunque no asistieron por el temporal, adquirieron localidades, prueba evidente, y digna del mayor agradecimiento, del vivo deseo que tenía el vecindario de favorecer á la estudiantina. Unas trescientas personas habrían en el teatro la noche del sábado, to las las cuales aplaudieron con entusiasmo á los jóvenes instrumentistas, que estuvieron felicísimos, mereciendo los aplausos y los elogios del público y de la prensa.

\*\*\*

Pero lo que no se esperaba, dados

los comienzos de la breve campaña, tan estropeada por el tiempo, era la serie de los brillantísimos triunfos que alcanzaron los jóvenes santanderinos. Era para enorgullecerse; para sentir gozosas satisfacciones; para arraigar, con profundas raíces, en los corazones santanderinos, el amor á esta provincia hermana, á esta hermosa ciudad noble y artista, el contemplar las repetidas manifestaciones de cariño y de admiración de que se hizo objeto á la estudiantina. Antes que esta saliera, á las cuatro de la tarde, de la casa donde se hospedaba, la calle de Urbieta y las inmediatas estaban llenas de gente. El tiempo había abonzado: un tibio sol, no vencedor todavía de los nubarrones, prometía una tarde soportable, y la gente se había echado á la calle, para no perder la ocasión de ver y aplaudir á la estudiantina «Cantabria», aquí esperada con impaciencia cuando por primera vez se anunció su venida.

Desde la calle de Urbieta á la calle donde está el teatro principal, la estudiantina fué acompañada de un gentío, que llenaba estas amplias avenidas, estas vías espaciosas, el boulevard y la alameda, y que se aglomero en la calle Mayor de tal modo, que era de todo punto imposible el acceso al teatro.

Ante cuya taquilla había, cuando la estudiantina llegó, un verdadero pugilato, por adquirir localidades. Quedaban ya muy pocas: durante la mañana se habían despachado todos los palcos, plateas y prosenios; habíanse vendido todas las localidades altas, y solo quedaban muy pocas butacas. Media hora antes de empezar el concierto, ya no había en la taquilla más que dos ó tres butacas de orquesta. Muchas personas se contentaron con «contraseñas», cuando ya no quedaba ninguna localidad—que se empeñaron en pagar á todo trance, y se colocaron como pudieron y en donde les fué posible hallar un huequecito. Aquí no se había visto un «entrador» tan grande en el teatro desde hace muchos meses. Lo más distinguido de la buena sociedad donostiarra ocupaba las localidades principales, y no faltaban, naturalmente, ni una sola de las familias de montañeses, entre los cuales recordamos á los señores de Peña garicano, Echeverría, Cnevas, Mons, Araluce, Mora, Pardo y Saenz; todos los cuales acudían al escenario en los intermedios á felicitar calurosamente á los jóvenes de la Estudiantina.

Ante aquella brillantísima y numerosísima representación del público donostiarra, que llenaba todo el salón y que también se extendían al escenario, donde oyeron el concierto muchas personas que no encontraron otro sitio, presentóse la estudiantina, desplegada la bandera con «nuestras armas», que era una nota viva de color en medio de la escena. El público prorrumpió en aplausos, y la estudiantina correspondió al saludo ejecutando, brillantemente, dando delicadísima expresión á las frases sentidísimas del canto vasco, el hermoso guernikako, cuyos últimos sonores acordes, semejantes á una valiente afirmación de este carácter entero de los vascongados, se perdieran entre una atronadora salva de aplausos.

(Se continuará.)

## AYUNTAMIENTO

Con asistencia de los concejales señores Casanueva, Cacho, Ruano, San Martín, Cortines, Campo, Botín, Mazarrasa, Presmanes, Cabrero, Lopez Moral, Gonzalez, Pereda, Boó, Gurtabay, Hoyos, Setien, Ignacio, y bajo la presidencia del teniente Alcalde señor Quintanilla se celebró ayer sesión.

Se aprueba el acta.

Excusan su asistencia los señores Ruiz Huidobro, Escalante y Benet.

(Entra el señor Trevilla y ocupa la presidencia.)

Se da lectura de una inspiradísima carta del ilustre novelista don José María de Pereda, dando las gracias al Ayuntamiento por la comunicación que le dirigió, suscripta por todos los concejales felicitándole por su entrada en la Academia.

Se acuerda declarar soldado condicional al mozo Cecilio Gutierrez Gonzalez, mozo excedente de cupo del sorteo de 1894.

Se suspende la sesión breves momentos para proceder al nombramiento de auxiliar de jardiner municipal, cuya plaza se halla vacante.

Se reanuda la sesión, y se procede á votación para la provisión de la plaza de auxiliar de jardiner municipal.

Solicitaban la plaza Serafin Arconada y Baudilio Gomez, los cuales obtuvieron 12 y 8 votos respectivamente. Queda nombrado el primero.

Solicita don Enrique Plasencia se le abonen 2.090 kilos de sal por mermas, en su cuenta corriente; y la comisión de Consumos, después del informe del químic municipal, dictaminó su proceder á lo solicitado, y así se acuerda.

Informa la misma comisión favorablemente, también una instancia de los alcaenistas de vinos, señores don Eustasio Sierra, doña Alejandra Marracci y señora viuda de don Luis Fernandez, pidiendo se les abone la diferencia de derechos de cantidad desde vino que se han hecho vinagre, y se aprueba el dictamen.

Se aprueba un dictamen de la comisión de Obras en concesión de permiso para la reconstrucción de la casa número 11 de la cuesta de la Atalaya y construcción de un horno á la moderna en la parte Oeste de la misma casa.

Se aprueban las cuentas hechas por administración en la pasada semana.

Se aprueba una proposición sobre venta de maderas procedentes del derribo del cuartel de San Francisco.

También se aprueba la distribución de los fondos de la comisión de Ensanche para el presente mes.

A Modesta Perez y Manuela Canales, viudas de empleados de la limpieza pública, se les concede una mensualidad á cada una del sueldo que disfrutaban sus maridos, por una sola vez, como socorro, propuesto por la comisión de Hacienda.

Y se levantó la sesión.

## CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo.

Hemos recibido de San Sebastian un precioso artículo titulado *La Estudiantina Cantabria*, que por su mucha extensión no podemos publicar en este número y le terminaremos en el próximo.

El señor Ordoñez, en nombre de Ricardo Sainz, ha enviado 40 pesetas á cada uno de los soldados Manuel Gasca y Andrés Sario Sancho, el primero de Alcañiz, y el segundo de Játiba, procedentes ambos del ejército de Cuba y que han tenido la desgracia de perder la vista en aquella campaña.

Se cita por el Juzgado de instrucción de Torrelavega á don Francisco Gutierrez Gonzalez, agrimensor, para que en el término de diez días comparezca en aquel Juzgado.

A las ocho de la noche del día 7 se promovió en el establecimiento de Mariana Gomez, en la Cavada, una reyerta entre varios jóvenes de aquel pueblo, resultando con heridas en la cabeza de alguna gravedad Pedro Mier y con contusiones Carlos Acebo, José Aja Rumayor y la dueña del establecimiento, habiendo sido detenidos por la guardia civil los jóvenes Paulino Campuzano, Angel Cantera y Nocito Fernandez, como promovedores de la riña.

El día 12, segundo viernes de Marzo, se celebrarán solemnes cultos por la Archicofradía de la Guardia de Honor del Sagrado Corazon de Jesús en la iglesia parroquial del Santísimo Cristo.

A las siete y media de la mañana, será la misa de comunión general reparadora, en la cual ganan indulgencia plenaria los congregateos.

El ejercicio de la tarde dará principio á las seis y media. Después de manifestar en el Sagrario á su Divina Majestad se cantará la estación mayor al Deífico Corazon; se-

guirán el ofrecimiento de la Hora de Guardia, el Santo Rosario, la Oración de desagravio, cánticos, al mismo Sacratísimo Corazón y el sermón que predicará don Rogelio Iruretagoyena terminando con la Bendición y Reserva.

Ayer en el tren correo salieron para Madrid tres soldados de los acogidos en el Sanatorio, y en el de Bilbao salieron cinco del Sanatorio y dos del Depósito de Ultramar.

Se ha recibido en este Gobierno civil un ejemplar de la tarifa temporal T. C. número 2 de billetes circulares y semicirculares a precios reducidos, valederos por diez meses, combinados entre las compañías de ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, de Tarragona á Barcelona y Francia, del Norte, de Medina del Campo á Salamanca, de Andalucía y de Bobadilla á Algeciras.

Por el rectorado de instrucción pública de Valladolid se ha declarado vacante la escuela de Herada, en esta provincia, que será incluida en la próxima convocatoria, y se ha acordado que se nombre un maestro ó maestra que la desempeñe interinamente hasta su provision definitiva.

Por la Comandancia de Marina se anuncia que don Leopoldo Pardo García ha solicitado autorización para establecer un parque de ostras en el canal de Argoños, de la bahía de Santoña.

El que se crea perjudicado con la concesión puede presentar sus reclamaciones en el término de 15 días, contados desde la inserción del anuncio correspondiente en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Hoy jueves, si el tiempo lo permite, ejecutará la banda municipal un escogido programa, de 3 á 5 de la tarde, en el boulevard.

Ayer se distribuyeron en la Casa de Caridad 64 raciones de rancho y pan.

## COSAS DE CHICOS

Ponderando la instrucción que á sus discípulos daba, un profesor exclamaba, con visible afectación,

ante un buen hombre que tiene un hijo y que pretendía saber si él se encargaría de la educación del nene:

—Una persona instruida es tan sólo respetada, pero una bien educada es respetada y querida.

La modestia y la cordura brillan en el hombre fino como el astro purpurino brilla espléndido en la altura.

No creo que usted se asombre, juzgando que me doy tono; ¡el niño que yo alecciono raciocina como un hombre!

Porque, tras larga experiencia, adquirí la convicción de que sin educación no hay ni orden, ni ciencia.

Ella es la base más firme del progreso universal, y esto tan fundamental como no sé que decirme.

Yo me enorgullezco al ver que el hijo que me dió el cielo es verdadero modelo de educación y saber.

Y su mérito aquilatan la bondad y discreción... ¡Vamos, que es la admiración de todos los que le tratan!

Y para que usted en la vida diga que hablo por hablar, se lo voy á demostrar...

—¡Juanito, sal enseguida!

Y con voz fresca y lozana, como la de un chiquitín,

respondió con retintín:

—¡Papa, no me dá la gana!

F. ROIG BATALLER.

## CHARADA

Ya la Cuaresma es partida, y con ella fué mi todo y el gustar de cierto modo á una cuarta la comida. *Tres cuarta*, si no hay quien pida, más señales; sólo empero digo: quien *tres dos* dinero, á Dios le pague en pos dé plata ú oro al primero.

(La solución, en el número próximo.)

Solución á la charada anterior,

PE-NITEN-CIA

(Del libro *¡Allá va eso!*)

## EFEMERIDES

Día 11.—1147. Alfonso Enriquez es proclamado rey de Portugal.

Día 12.—1870. El duque Montpensier, en desafío, mata á don Enrique de Borbon.

## IMPRESA Y LITOGRAFIA

# TELESFORO MARTINEZ

## PLAZA DE LA LIBERTAD, 1

PAPEL Y SOBRES PARA EL COMERCIO

ESPECIALIDAD EN TARJETAS

## SERVICIOS PÚBLICOS DE LA PROVINCIA

### CORREOS

El general con Madrid, entra á las 3 de la tarde y salen á las 12:30 de la tarde.

El de Bilbao, á las 9 de la mañana y sale á las 12:55 tarde.

*Certificados.*—De 8 á 11:30 de la mañana y de 3:30 á 7 de la tarde.

*Servicio de reja.*—De 8 á 11 mañana; de 3:30 á 7 tarde.

*Valores declarados.*—Para recepción y entrega de valores declarados y objetos asegurados, de 9 á 11 mañana y de 4 á 5 tarde.

*América.*—Salidas el 20 de cada mes, llegadas los días 3, 15 y 25 aproximadamente.

### FERROCARRIL DEL NORTE

*Trenes descendentes.*—Mixto número 91. —Llega á Santander á las 9:30 de la mañana.

Correo número 61. —Llega á Santander á las 2:35 de la tarde.

Mixto número 1.081. —Llega á Santander á las 7:05 de la tarde.

*Trenes ascendentes.*—Mixto número 90. —Sale de Santander á las 7:40 de la mañana.

Correo número 60. —Sale de Santander á las 1 de la tarde.

Mixto número 94. —Sale de Santander á las 6:10 de la tarde.

### FERROCARRIL A BILBAO

*Salidas de Santander.*—Para Bilbao, á las 7:45 mañana y 4:20 tarde.

Para Marrón, á las 12:05 mañana.

Para Solares, á las 8:40 mañana, 12:30, 3, y 6:30 tarde.

*Llegadas á Santander.*—De Bilbao, á las 12:16 tarde y 8:50 noche.

De Marrón, á las 8:51 mañana.

De Solares, á las 7:57 y 11:38 mañana, y 2:40 y 6:08 tarde.

### FERROCARRIL CANTÁBRICO

*Santander á Cabezón.*—Salidas á las 7:40 y 11:00 de la mañana, y á las 2:45 y 5:30 de la tarde.

*Cabezón á Santander.*—Salidas á las 7:20

y 11:42 de la mañana y á las 2:14 y 5:15 de la tarde.

Los trenes de esta Compañía están en combinación con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estación de Cabezón.

### CORCONERA

*Servicio desde el día 25 de Mayo.*—Santander á Pedreña y Puntal, á las 8:30 y 11:30 de la mañana, y á las 2, y 3:30 de la tarde; desde Puntal y Pedreña á Santander, á las 7:15, 9:30 y 12:15 de la mañana y á las 2:45 y 4:30 de la tarde.

La combinación con el coche de Arnueiro y Villaverde, es con el vapor de las 3:30

— 29 —

za de la rutina pedantesca, que tanto monta.

Pues bien, señores Académicos, y salvo siempre mejor parecer que el mío: yo creo que si no se otorga á la novela regional contemporánea el título de *castizamente española*, hay que negárselo también á las citadas de los siglos de oro de nuestra literatura; porque, mal ó bien, hechas están las de hoy con los mismos elementos que las de ayer, y la condición de la hechura no modifica en nada la calidad de las cosas.

Con tiempo que yo no quiero robarnos, se podrían establecer aquí unas cuantas diferencias muy substanciales entre las dos castas de novela á las cuales voy refiriéndome, para venir á parar á que siendo, como es, la moderna, la de hondo análisis, la filosófica y social, la llamada, en fin, en castellano vigente, aunque bien poco castizo, «alta novela»; siendo ésta, repito, la preeminente hoy, no tanto por la fuerza de la moda, como por el valor positivo que la han dado sus grandes prendas

— 28 —

són, al decir de una autoridad (1) que no rechazareis vosotros seguramente, «la savia, el jugo de la hermosa lengua castellana»; de la lengua del *Quijote*, y de todo el inapreciable tesoro de nuestra literatura clásica, del cual es parte principalísima la novela picaresca de los siglos de oro, y cuyos Guzmanes de Alfarache, Lazarillos de Tormes, Rinconetes, Monipodios, Pablos de Segovia y otros tales, bien poco tienen, en verdad, de caballeros elegantes de salón, ó de personajes de Parlamentos y Academias; ilustre y nunca bastante ensalzado abolengo del actual realismo castellano, bien escaso, por desdicha, en el vertiginoso movimiento literario de nuestros días; realismo apenas advertido por los lineas de la crítica poco há mencionada, y eso para considerarle como esfuerzo, «muy plausible», de imitación del intruso, desconsolador y, á menudo, mal orientado naturalismo; que á extremos tales conduce la ceguera humana, ó la fuer-

(1) Menéndez y Pelayo.

— 25 —

derredor de la mesa; extranjero el vestido que los confunde con sus amos; extranjeros el aparato y los nombres de cada mueble y objeto de la estancia; extranjera la lengua que á ratos se habla entre los satisfechos comensales; extranjera la decoración del resto de la casa, y extranjeros, en fin, han de ser los libros que lean en sus ratos de ocio las señoras que la habitan. Al prócer ostentoso remeda el industrial acaudalado, y á éste el tendero presumido y el rentista vanidoso; y así, por esta escala abajo, hasta el empleado del entresuelo y el barbero de la esquina. Al teatro nacional le ahogan, como la yedra al arbusto que nació sano y vigoroso, los mal llamados *arreglos* de las producciones del vecino; de malas traducciones se nutren y atiborran los folletines de nuestros papeles públicos, y sabe Dios en qué lengua están escritas las restantes secciones de muchos de ellos; el deslavazado cuadrúpedo inglés ha sustituido en calles y paseos al gallardo potro jerezano, y á la hora presente ya le encuentra su jinete ca-

# LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1, LIBERTAD, 1.

Asemprosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

## ALGODON

Carretes de 50c yards, todos los núms y colores, el carrete pts. 0'30

La docena pesetas, 3'45,

## SEDA

Carrete de 112 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1, LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

### COMPANIA TRASATLANTICA

#### SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

Alfonso XIII, en Oádiz.  
 Alfonso XIII, de Habana a Veracruz.  
 Antonio Lopez, en Cádiz.  
 Alicante, de Manila a Barcelona.  
 Baldomero Iglesias, en Cádiz.  
 Buenos Aires, de Puerto Rico a Cádiz.  
 Cataluña, en Cádiz.  
 Ciudad Condal, en las Antillas.  
 Ciudad de Cádiz, en Habana.  
 Colon, de Marsella a Cádiz.  
 Covadonga, en Manila.  
 Habana, en las Antillas.  
 Isla de Luzon, de Barcelona a Cádiz.  
 Isla de Mindanao, en Cádiz.  
 Isla de Panay, de Aden a Suez.  
 Joaquín del Pielago, en Cádiz.  
 Larache, en Cádiz.  
 Leon XIII, de Suez a Aden.  
 Manuel L. Villaverde, en Cádiz.  
 México, en las Antillas.  
 Mogador, de Cádiz a Tánger.  
 Montevideo, en Liverpool.  
 Monserrat, de Montevideo a Tenerife.  
 Magallanes, de Manila a Cádiz.  
 Panamá, en las Antillas.  
 P. de Satrustegui, en Santander.  
 Rabat, en Mogador.  
 Reina María Cristina, en Cádiz.  
 San Fernando, de Las Palmas a Puerto Rico.

San Agustín, en Cádiz.  
 San Francisco, en Cádiz.  
 S. Ignacio de Loyola, en Cádiz.  
 Santo Domingo, en las Antillas.

### LINEA DE VAPORES SERRA y Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos  
 ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



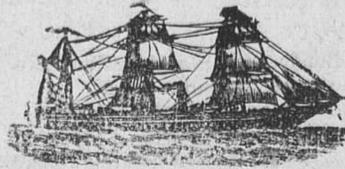
ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA  
 GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO,  
 ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO  
 Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles  
 PARA HABANA, MATANZAS,  
 Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,  
 Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de  
 Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitas.

Los vapores nombrados a continuación, serán despachados como siguen admitiendo carga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Nuevitas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. ....  
 ERNESTO el 17 de Marzo.

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera. Muelle, número 18. Teléfono, 37.



### SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Linea de Filipinas.—Extension a Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, a partir del 4 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, a partir del 23 de Enero de 1897.

Linea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Linea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas a familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

### AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guardia.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

## LA INDUSTRIAL BILBAINA

MARCA "EL LORO"

FABRICA DE CAFES Y ACHICORIA

GARCIA SALAZAR, 4, BILBAO

Se garantiza la pureza de los productos de esta Fábrica.

PÍDASE EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS

13-4

— 26 —

prichoso, menos divertido y elegante que pernear, encorvado y á horcajadas, sobre un artefacto, exótico tambien. De afuera han venido ciertas ideas que, ó porque no son buenas, ó por haber sido mal digeridas, tienen á los hombres, altos y bajos, en perpetua locura y desconcierto. Por último, y en honra nuestra se diga, no brotó en España, tierra de cristianos, el germen venenoso del impulso brutal y despiadado que, con mano española, lanza la bomba mortífera y siembra el estrago sangriento en las muchedumbres desprevenidas é indefensas.

De este modo anda el extranjerismo infiltrado en nuestra vida social; en las costumbres que seguimos, dentro y fuera del hogar; en los nombres de las cosas más usuales y corrientes; en las ideas que ventilamos, en las leyes que nos rigen, y hasta en la lengua que se habla, y en los libros que se leen, y en la atmósfera que se respira. Y yo pregunto en vista de ello: ¿se puede construir con estos materiales extranjeros, y sin un milagro de Dios, una obra es-

— 27 —

pañola, en el sentido en que debe tomarse esta palabra cuando se trata de obras de arte? Responda el más obcecado modernista, y advierta de paso que, al negar esta condición á esa novela que tantas y tantas otras eminentísimas posee, no hago más que reclamar lo que el vulgo equivocadamente le adjudica, para dárselo á quien pertenece en buen derecho: á la novela regional, motivo de estas descosidas é insignificantes observaciones. Porque, ó no hay novela propiamente española, ó lo es ésta, hecha precisamente con los elementos indígenas desdeñados ó desconocidos por la otra; lo es, repito, esta novela, la novela de la provincia; la novela del campo ó de la costa; la del pueblo, en fin, alto ó bajo, urbano ó rústico, pero pueblo siempre, libre aun del contagio de esa invasión extraña, que todo lo desnaturaliza, confunde y amontona; del pueblo con sus leyes, usos, grandezas y miserias, virtudes y preocupaciones, y, sobre todo, con su lengua original, rica y briosa; con sus modismos provinciales, que

— 30 —

artísticas, no es la otra, la popular, cosa de menospreciarse, y mucho menos tomada en el punto de perfección á que ha llegado la primera.

Os diría, entre otras cosas, que esta novela es á la regional lo que los cuadros de taller son á las pinturas murales: hay en aquélla mayor lujo de composición y de estudio del modelo; la otra es, en cambio, más espontánea y briosa. La primera es la novela de las ideas; la segunda es preferentemente la de los hechos, más real, menos retórica. Aquélla estudia las cosas en el estado en que las pone el movimiento incesante de las novedades que pasan; ésta prefiere lo inamovible y duradero; la una pule y cincela, investiga y ahonda en los organismos sociales influidos por el llamado medio ambiente; la otra esculpe las figuras de sus cuadros en la roca misma de los montes, al aire libre y á la luz del sol. La primera busca para fondo de sus creaciones el alifio artificioso de la ciudad, hechura de los hombres; la segunda la naturaleza, obra de Dios é inmutable y de todos